

PRESTEMOS EL MAXIMO INTERES

Ejército Regular

Organo de la Octava División

Año II — Núm. 24

Lunes 3 de octubre
de 1938



a los muchos
problemas
que plantea la
próxima cam-
paña invernal

Generalicemos estas tareas; todos preparados Ante el tercer invierno de guerra

Toda nuestra atención actual debe recaer de lleno sobre los múltiples problemas que plantea la proximidad del invierno y la manera más eficaz y rápida de dar solución a dichos problemas. El primer error sería al enfrentarnos con esta difícil cuestión circunscribir los trabajos que de ella se desprenden al reducido núcleo de los comisarios y activistas. Para resolver felizmente los problemas que la próxima campaña trae consigo, es absolutamente necesario generalizar sus tareas haciendo que todos los combatientes participen de ellas.

Si todos los períodos de lucha exigen ciertos preparativos y esfuerzos, éstos son doblemente difíciles si se trata de un nuevo invierno de guerra. En invierno las condiciones de lucha son infinitamente más penosas que en cualquier otro tiempo. Estas circunstancias especiales que el invierno depara, pudieran acarrear un relajamiento de la moral combativa. Pero nosotros estamos bien seguros de que esto no ocurrirá, porque para evitarlo estamos dispuestos a todos los esfuerzos necesarios. Veamos cuáles han de ser estos esfuerzos:

RECUBRIMIENTO DE LAS TRINCHERAS.

CANALIZACION DE LAS MISMAS.

ASEGURAR LOS PUESTOS DE TIRADORES.

HIGIENE.

No queremos decir, lo cual sería equivocado, que estas tareas son todas las que hay que realizar. Son muchas más, pero estas son las de más urgente realización.

Nuestras trincheras tienen que ser recubiertas para hacer más llevaderos los temporales de lluvia y de nieve que pueden sobrevenir. Estos trabajos se han emprendido ya y algunas compañías lo reali-



zan con verdadero acierto. Merece destacarse en este aspecto la labor formidable que realiza la tercera compañía del primer batallón de la 44, por no citar más que un ejemplo.

Otro punto de extraordinaria importancia es la CANALIZACION Y DESAGÜE de las trincheras. Hemos de evitar los peligros de unas trincheras cubiertas de agua. Tales trincheras traen consigo enfermedades, falta de higiene y en último término la desmoralización del soldado. Canalizando debidamente se evitan estos peligros. El agua encuentra fácilmente salida al exterior y de esta forma no se estanca en el suelo que han de pisar los soldados.

Los PUESTOS DE TIRADORES deben estar preservados del agua y del frío. Para ello no contamos con los materiales más necesarios, pero sí con el entusiasmo de todos que puede poner remedio a éstos. Utilizando el junco, los ramajes espesos y el barro, pueden construirse verdaderos refugios que el agua no podrá calar.

En cuanto a la higiene, hemos de añadir unas palabras. Preciso es que se preste una mayor atención a esta tarea. Si nuestras trincheras no están limpias, son muchos los peligros que nos amenazan. Labor especial de los comisarios, de los oficiales y mandos medios ha de ser cuidar del EMPLAZAMIENTO DE LETRINAS en aquellos lugares más apropiados y sobre las cuales se pueda echar una capa de tierra para hacer desaparecer los peligros de la infección.

Estas son en breves palabras algunas de las cuestiones que con más urgencia han de realizarse. Para ello, todos los combatientes han de armarse de voluntad y de entusiasmo, con lo cual no hay nada imposible. El invierno se presenta como una batalla durísima, pero nosotros podemos ganar esta batalla poniendo a contribución toda nuestra voluntad de vencer.

Nuestro deber es fortificar sin descanso

Almadén no será nunca del fascismo

Por Domingo Prieto, batallón Ametralladoras, compañía de fusileros.

Extremadura y las minas de Almadén serán de la República. Así lo garantizan y prometen los auténticos soldados españoles que están dispuestos a entregar sus vidas antes que ceder ni un solo palmo de terreno de nuestra querida patria al invasor extranjero.

El enemigo, para pagar las deudas contraídas a sus amos Hitler y Mussolini, les prometió las ricas y productivas minas de Almadén, pero había un inconveniente, y es que las minas estaban en territorio leal.

Pero como a ellos las minas les eran de una necesidad imperiosa para sus planes, lanzaron su brutal ofensiva por tierras de Extremadura, como antes las lanzaron por tierras del invicto Levante; pero igual que en Levante, se resistió, y con la resistencia se facilitó la brillante operación de nuestro Ejército en el Ebro, que le costó al enemigo millares de bajas, miles de prisioneros y la pérdida de un cuantioso material de guerra.

En Extremadura se resistió con el mismo tesón y heroísmo que en Levante, y con la resistencia, día tras día, se desgasta

ba enormemente el enemigo en hombres y material.

Con la resistencia ha sido posible la contraofensiva leal, en la que el enemigo ha perdido en varios días la mayor parte del terreno, que fue para el invasor tarea de mes y medio de lucha. Y no ha sido solo el terreno lo que ha perdido, ha perdido miles de prisioneros, miles de bajas, gran cantidad de tanques, aviación abatida por el fuego eficaz de nuestras baterías antiáreas y por la «Gloriosa». Además ha perdido lo que le causa más dolor a Hitler y Mussolini, que era la esperanza de apoderarse de las ricas minas de Almadén, que han sido y son su obsesión.

¡Seguid así, soldados de Extremadura! Vuestros hermanos del Ejército del Centro os admiran por vuestra gloriosa gesta en defensa de nuestra Patria y os prometen no ceder ni un solo palmo del terreno tan sagrado que defendemos.

¡Adelante, hasta la victoria de las armas republicanas!

¡Vivan los heroicos defensores de Extremadura!

¡Viva el Ejército de la República!

ACTIVIDAD EN EL TRABAJO

Por S. Monzó, 44 Brigada mixta, 179 batallón, tercera compañía

¡Camaradas! Espero de vosotros, que a pesar del sacrificio que estamos llevando a cabo diariamente, debemos de redoblar una vez más el trabajo que estamos realizando en estos momentos críticos, que nos precisa resistir y avanzar para hacer una España libre y librarnos del yugo fascista.

En España no triunfará jamás Hitler ni Mussolini. Hay que poner el máximo esfuerzo necesario de nuestra parte para que el invasor sea pisoteado, y aceptar

todas las órdenes que sean dadas por nuestros mandos. Venimos repitiendo un sin fin de veces que el saber el manejo de las armas automáticas es un camino de los primeros para el triunfo de nuestra victoria, y el conservar bien el armamento otro de los factores decisivos, y hacer uso de ellos para defendernos y aplastar las hordas extranjeras.

Una de las cosas útiles es saber leer y escribir y desaparecer el analfabetismo, para no dejarnos

engañar como en tiempos anteriores; con esto obtendremos el bienestar y el porvenir de nuestros hijos, y que jamás se vean esclavizados como anteriormente nos hemos visto nosotros bajo el yugo burgués. Tampoco hay que olvidar que nuestros hermanos de los diferentes frentes están luchando intensamente noche y día sin cesar un solo momento para derrotar otra vez los intentos del fascismo.

¡Viva la República!

¡Viva el Ejército Popular!

EJERCITO REGULAR, en el afán de ser más útil a los combatientes, ha visto la necesidad de abrir una sección dedicada a dar contestación a las preguntas de carácter político-social que nos hagan jefes, comisarios, oficiales, clases y soldados. Las preguntas pueden dirigirlas a esta Redacción o entregarlas a los corresponsales en las Brigadas.

Hacemos destacar la importancia que esta sección tiene para la capacitación política de todos los combatientes, por cuyo motivo deseamos que desde la aparición de este número nos sean remitidas las preguntas, que contestaremos en números sucesivos.

Rogamos a los delegados políticos presten la atención debida a esta sección y deseamos sean ellos los que principalmente nos consulten sobre las dudas que tengan o datos que desconozcan.

Diferencia entre dos ejércitos

Por ANDRES GALAN, delegado político de la 111, tren blindado núm. 5.

Fácil es comprobar las diferencias que existen entre el ejército faccioso y el ejército leal. El primero es el del crimen, sin fe ni moral, únicamente manejado a capricho del capital. Hermanos nuestros tenemos en el campo desleal con nuestro mismo pensamiento y pensando en escapar para unirse a nosotros y juntos pelear hasta el total aniquilamiento del fascismo internacional. Esos generales traidores que vendieron su patria a las hordas invasoras de nuestra querida España; trajeron moros y legionarios (para vergüenza de los llamados compatriotas); les dieron carta blanca para el crimen y la deshonor; sembraron nuestra tierra de sangre española. No bastante con eso, trajeron la aviación del crimen, destruyendo nuestros mejores edificios de ciudades y pueblos, ocasionando derramamiento de sangre inocente de nuestros padres, compañeras e hijos, despedazando sus carnes, sembrando sus calles de sangre, y todo mandado por gente sin entrañas y sentimientos humanos, siempre amenazando con las pistolas a nuestros hermanos de clase; día llegará que tengan que dar cuenta al pueblo de sus crímenes cometidos; España nunca será para ellos.

Este ejército del Pueblo, admiración del mundo entero, orgullo para nosotros por pertenecer a él, sabremos defender nuestra independencia hasta el máximo del sacrificio, hasta que la «no intervención» quiera ver y oír lo justo que es nuestra defensa; defendemos la Democracia, la Cultura, la Honradez, lo humano, lo justo, por una España mejor; todo esto bien lo sabe todo el mundo.

Ejército del Pueblo compuesto de intelectuales, campesinos, artistas, pequeños propietarios, etcétera, todos hijos del mismo, llenos de honradez y trabajo, donde nacieron nuestros primeros mandos y que tan alto ejemplo han dado. Jamás en campo enemigo podrá existir una unión y fraternidad entre mandos y soldados como en el nuestro. Somos humanos con los prisioneros, hasta con nuestros mismos enemigos; detestamos y odiamos el crimen, el latrocinio, la incultura; luchamos por una España grande, culta y de Justicia social y de todo aquello que sea para el bien de la humanidad. Y con el apoyo de nuestra retaguardia, tan llena de sacrificio y moral, el triunfo tiene que ser nuestro.

¡Viva el Ejército del Pueblo!
¡Viva el Gobierno de Unión Nacional!

COPLAS DE GUERRA

Por JUAN MARQUEZ PATIÑO, sargento de la 2.ª compañía del batallón de Ametralladoras motorizado núm. 8.

Franco le dice a Mussolini con un gesto muy nervioso que le mande voluntarios, que no puede con los rojos.

Y Mussolini le ha dicho que voluntarios le manda, pero con la condición de la guerra terminarla.

—Me decías a lo primero que la guerra acabaría en poco más de dos meses, y ahora veo que es mentira.

—Yo te mando material, hombres y mucha aviación, y estoy viendo que los rojos te cascan el puntillón.

—Me decías que en 15 días entrarías en Almadén y desde Cabeza de Buey te has tenido que volver.

—La guerra no la ganamos por ningunas condiciones, porque los republicanos han demostrado... coraje.

Aquí se acaban las coplas, no puedo continuar más, porque los muy animales no dejan de rebuznar.

Carta abierta

En campaña, 4 de septiembre de 1938.

Querido director de nuestro semanario EJERCITO REGULAR: Salud.

Deseo que sea publicada en ese periódico la honradez de los sargentos José Coloma Tarín y Juan Casall Ollastre, alumnos de la Academia militar, que se encontraron una cartera que yo perdí la noche del día 1, y que entregaron en las oficinas de dicha Academia.

A través de ese mi periódico, les doy a esos compañeros las más efusivas gracias.

¡Viva la República!

¡Viva la honradez de nuestros soldados!

¡Adelante nuestro Ejército!

MARCELINO GIMENEZ,
soldado de la 2.ª Compañía,
176 Batallón

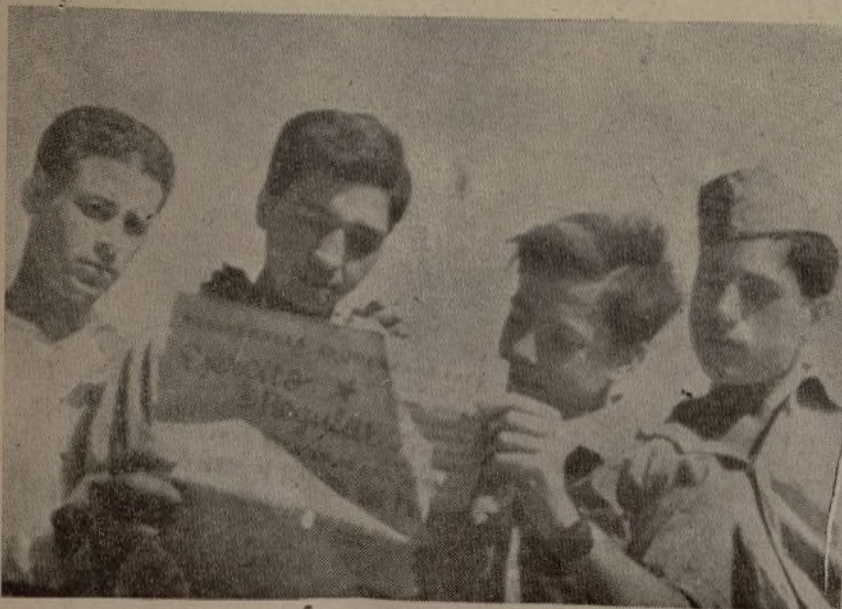
SIGNIFICADO DE LAS NUEVAS QUINTAS

El Gobierno de Unión Nacional ha decretado la movilización de las quintas del 23 y 24. Millares de nuevos soldados reforzarán las filas gloriosas de nuestro Ejército. Nos interesa en primer lugar hacer ver a todos el significado que esta movilización tiene.

El hecho de que el Ministerio de Defensa Nacional haya llamado a filas a nuevas quintas, indica bien a las claras el ánimo previsor de nuestro Gobierno, porque estas quintas vienen a duplicar nuestras reservas militares, requisito indispensable para la marcha de la campaña. Ante una guerra como la presente, es necesario estar preparados para todas las eventualidades. ¿Cuánto durará la lucha contra el fascismo y por nuestra independencia? Difícil es contestar a esta pregunta. Ante estas circunstancias, la República precisa tener a su disposición millares de hombres entrenados militarmente, sabedores del manejo de las armas y de la organización militar. Este y no otro es el significado de las nuevas

quintas: Nuevas reservas que fortalecerán la capacidad del Ejército popular.

Los soldados que llevan tiempo en las trincheras, los veteranos de la guerra, deben saber acoger con todo cariño a estos nuevos camaradas de combate. Ellos han estado hasta ahora trabajando en las fábricas jornadas intensivas, laborando el campo de sol a sol, cosechando los frutos necesarios para el abastecimiento de la patria. Han estado cumpliendo aquel deber que el Gobierno en primer término y su conciencia antifascista en segundo lugar, le imponían. Hoy, obedientes a la voz del Gobierno de España, acuden a las Cajas de Reclutamiento. Pronto estarán en nuestras trincheras, en nuestros batallones. Saludémosles con fraternidad y alegría. Facilitemos con nuestros consejos su aprendizaje militar. Ellos, hijos de España, vienen como nosotros a luchar por por la libertad de nuestra patria invadida. Son hermanos nuestros en esta gran gesta de liberación nacional.



Nuestro periódico es leído con avidez por todos los camaradas. Aquí vemos a cuatro jóvenes soldados de la 111 leyendo atentamente las páginas de EJERCITO REGULAR

Ayuntamiento de Madrid

Unión del frente y de la retaguardia

Unidos venceremos

Camaradas: No hay nadie que no esté convencido de ello. El ejemplo que estos días están dando los partidos ante el apoyo al Gobierno, es bien elocuente. Unidos los socialistas, comunistas, libertarios y republicanos, serán una ayuda enorme para el triunfo, porque su unidad, que se extiende por todas partes como reguero de pólvora, desde las ciudades de la retaguardia hasta las trincheras, no se hace con otro objeto que el de ganar la guerra, poner a contribución de la victoria sobre el fascismo todo el esfuerzo de los trabajadores que hoy están en pie contra los opresores. No podemos más que saludar al gran paso dado por las masas y a los partidos al unirse a las demás organizaciones, formándose así el gran bloque popular.

Ante el objetivo de ganar la guerra, hay que sacrificar todo

lo que pueda constituir un obstáculo; nosotros, que estamos luchando en primera línea, hemos visto que a medida que los partidos se van unificando, nuestro ejército es más potente, las industrias de guerra producen más, y vemos claramente que la guerra, a medida que nos unimos, la hacemos más corta, porque nuestra voluntad de vencer es una prueba de que el triunfo es de los trabajadores, que saben unirse para terminar con los que pretenden apoderarse de nuestro suelo.

¡Camaradas! Sin la unión sería tardar mucho para ganar la guerra; todos unidos como un solo hombre, cumpliendo las órdenes de nuestro Gobierno, que es el que nos pide unión..., unión... y resistir para muy pronto atacar.

Eduardo Ribera
Delegado político 44 Brigada.

Balance de la resistencia

Se han marcado en la lucha española durante los días que acaban de transcurrir dos puntos: Extremadura y el Ebro.

Estos dos puntos son teatro de una lucha violenta. Los invasores, engreídos por sus primeros y fáciles triunfos en aquella región, se encontraron con una resistencia que no esperaban. Nuestro ejército cedió, pero con la flexibilidad suficiente, y en estos últimos días hemos podido comprobar de lo que es capaz nuestro ejército, que no se deja intimidar por los elementos empleados por el enemigo, recurriendo al empleo de grandes masas de infantería, con el apoyo previo de aviación y la artillería, más la protección a vanguardia de gran número de tanques.

Junto al valor de nuestros soldados se ha puesto de manifiesto en la sierra de Pandols a qué grado de perfección ha llegado la técnica de los mandos republi-

canos. Las miradas siguen curiosas e interesadas, clavadas en el frente del Ebro, pero ahora con más admiración que antes por los soldados que saben resistir victoriosamente la avalancha arrolladora de acero, hombres y metralla que el fascismo ha lanzado contra ellos.

Nuestros soldados conservan su elevada moral y el ánimo tan templado como siempre, dispuestos a frustrar los intentos del enemigo en cualquier momento, sean los ataques que sean y tengan la violencia que quieran.

Y en cuanto a nuestro Estado Mayor, sabe bien a qué atenerse, y tiene en la mano los hilos de los mandos que habrán de conducir a la victoria contra los enemigos de nuestra Patria. Nuestra resistencia es la victoria. Así lo demuestran los heroicos soldados del Este.

Pablo París Gil, delegado de la 3.ª Cía., Ametralladoras

¡Más fortificación!



Alambres de espino, trincheras, fortificaciones... Y sobre todo, la voluntad indomable de vencer. Todas las precauciones para el invierno son pocas. Todo cuanto se ha dicho respecto a la necesidad imperiosa de intensificar hasta el infinito la fortificación de todos los puntos de combate, es poco. La guerra exige de nosotros que estemos prevenidos para las jornadas de lucha que se aproximan, que a juzgar por los últimos combates, serán de una dureza sin precedentes. ¿En qué sector, en qué frente se librarán las próximas batallas? Ante la incógnita que plantea esta pregunta, nuestro deber es fortificar todas nuestras líneas, todas nuestras trincheras, para que el enemigo se estrelle como contra un muro granítico e invulnerable. Merced a nuestro esfuerzo diario, nuestro sector ha de quedar convertido en una inmensa muralla que el enemigo no podrá romper nunca.

JUSTO DIEZ,
111 Brigada

Las muchachas de El Pardo ayudan al Ejército

9.000 kilos de chatarra recuperados en tres días

El local de la J. S. U. de El Pardo está adornado con carteles y consignas: «Resistir es vencer», «Incorporación de la mujer al trabajo», «La retaguardia debe ayudar al frente» y otras. Es una casa sencilla de pueblo con algunas mesas de trabajo, una modesta biblioteca, algunas estadísticas. En la pared principal destaca un gran retrato del secretario general de las Juventudes: Santiago Carrillo, regalo del Comisariado de la 8.ª División.

Cuando entramos vemos a varias muchachas reunidas. Están preparando la instalación de una escuela para las chicas que no saben leer. Todo son preguntas: ¿Quién nos dará los bancos? ¿Dónde encontrar los libros? Hablamos con la secretaria, una chica viva, inteligente.

—Todo lo encontraremos, de una forma o de otra. Contamos con la ayuda de la División y tendremos una buena escuela.

Cuando le decimos el objeto

zapatos, suela de alpargatas, etc.

Al finalizar las tareas de recogida se hizo un balance del trabajo realizado. El balance es el siguiente:

- 9.000 kilos de chatarra.
- 6 sacos de suela de alpargata.
- 1 de zapatos viejos.
- 3 arrobas de plomo.
- 3 sacos de ropa.
- 1 camión de botes.

—¿Estáis contentas de vuestro trabajo?— preguntamos

—Sí, pero trabajaremos más. Nos faltan medios y hay que encontrarlos. Las chicas son incansables.

Cuando le pedimos que nos relataran algún hecho curioso de la recuperación, nos cuentan dos anécdotas llenas de significación. Son éstas:

la mercancía y le dejaron al viejo avaro cien pesetas de recuerdo.

Otra anécdota curiosa es la de la vieja borracha que insultaba a las chicas cuando fueron a visitarla. Guardaba la vieja camas inservibles, sartenes sin base, chatarra...

—Venimos por todo eso. Haremos balas y metralla para combatir al fascismo.

La vieja se dispuso a defender su riqueza. Armada de una sartén arremetió contra las chicas. Mientras tanto otras iban echando al carro los montones de chatarra. Al fin se despidieron las chicas gritando: ¡Salud! La vieja, llamándolas manos largas y otras cosas peores. Pero las chicas ya no la escuchaban. En marcha y montadas en el carro, entonaban su



de nuestra visita, toma unos datos y nos va informando del trabajo de recuperación realizado por las chicas.

«¡Es preciso ayudar a ganar la guerra!» Se reunieron todas las chicas y acordaron emprender la tarea de recuperación. Se organizaron los grupos y se distribuyó el trabajo. La División les facilitó un carro para recoger la chatarra. Veintinueve chicas se movilizaron durante tres días de trabajo incesante. Por las calles, por las afueras del pueblo, grupos de muchachas recogían lo que aparentemente inservible puede ser reutilizado para ser nuevamente utilizado: trapos, hierros, botes,

Las muchachas sabían de un viejo que guardaba gran cantidad de ropa. Alguna chica dijo de ir a visitarlo. Otras se negaron, temiendo al viejo que goza de fama de avaro. Por fin se impuso la audacia juvenil. Fueron. El viejo las recibió de tal talante. ¿Qué querían tantas chicas de un pobre viejo solitario? —Venimos por esos montones de ropa vieja que a usted de nada le sirven. Les hacen falta a nuestros soldados para defenderse del frío. El viejo protestó airadamente:

—Este es mi trabajo de muchos años, mi ahorro. Os lo vendo pero no os lo doy.

Las chicas aceptaron. Pesaron

canción de triunfo:

Somos la joven guardia
que va forjando el porvenir...

Cuando me han contado estas anécdotas, alguien contestó:

—No hay que hacer mucho caso de eso. Es el viejo mundo que acaba sin resignarse a morir del todo. Son los que, inútilmente, se oponen a la marcha de la juventud.

Cuando nos despedimos de las muchachas, sacamos la impresión de que una retaguardia como la nuestra, activa participante de la guerra, es uno de los factores que más nos afirman en nuestra fe ciega de triunfar.—A. A.

En la guerra se pierde por voluntad y al vencedor lo produce porque aquí defendemos la vida y defendemos todo. Por

Cómo trabajan nuestros soldados

Los músicos de la 44 han construido dos carreteras

Una especial característica que distingue nuestra guerra de todas las guerras habidas, es la popularidad de la lucha. En cuantas contiendas se han sucedido ensangrentando violentamente la historia de los pueblos, el alma de éstos estaba abiertamente en contra de los designios de los generales que provocaban la lucha entre países. El soldado de estas guerras obedecía amenazado por el castigo, obedecía sin poner en el cumplimiento del deber nada más que su acción de autómatas en manos extrañas, jamás su voluntad humana, su espíritu. Así ocurrió en la guerra de 1914-1918; así ocurrió también en la guerra española del Rif. Causa de esta adhesión de las masas hacia un conflicto en desarrollo, era sencillamente que en dichas contiendas no se ventilaba ningún interés verdaderamente popular. Los soldados sabían que en Marruecos no defendían ningún derecho suyo, ningún interés de su pueblo. Defendían, sí, el interés de los generales monárquicos y el de los grandes accionistas. De esto nacía su repulsa a la guerra y a los que la provocaban.

Pero en nuestra guerra ocurre todo lo contrario. Los soldados republicanos—obreros, campesinos, empleados—saben perfectamente que si exponen su vida, que si arrastran la vida siempre penosa de la campaña, es en defensa de intereses vitales del pueblo. Se defiende la tierra de los campesinos, se defienden las fábricas de los obreros, se defiende un porvenir de libertad para todos los españoles. A ello se debe que la guerra que actualmente sostenemos, goce del entusiasmo popular. Los soldados no se limi-

tan a cumplir una orden. Lejos de esto, duplican su esfuerzo, se disputan los puestos de peligro, se capacitan para rendir más en la lucha diaria. Ejemplo vivo de cuanto acabamos de decir, es la labor realizada por los camaradas de la banda de la 44 brigada mixta.

Soldados de la independencia

Aquí están Federico Martínez, José Arbetosa, Miguel Badal, Juan Pila... Aquí están todos los componentes de la banda. Hace dos meses se reunieron todos y hubo alguien que propuso ayudar a la gran tarea de las fortificaciones. La propuesta la recogió el capitán Guzmán, que la trasladó al Mando. Inmediatamente se or-



El capitán Guzmán nos habla de la buena labor realizada por los soldados a sus órdenes



De día y de noche se trabaja sin descanso. Dos carreteras magníficas han sido el resultado de esta labor



Los músicos de la 44 han sustituido sus instrumentos por el pico y la pala. Vedlos aquí, preparados para el trabajo

ganizó el trabajo. De esto hace escasamente dos meses.

Quedaron abandonados los instrumentos. Clarinetes y cornetas descansaron en sus fundas. Y comenzó el trabajo. Cerca de un centenar de hombres trabajando contra la tierra dura. El Mando de la 44 indicó la necesidad de tirar una carretera que enlazaría el puesto de mando con los batallones. Al mismo tiempo, se necesitaba una vía que acortara el camino entre la brigada y la División. Este ha sido el trabajo de los músicos. Trabajo formidable realizado con ese entusiasmo que es inagotable en el corazón de los soldados del pueblo. Ahora, al cabo de dos meses de trabajo, una pista perfecta facilita las comunicaciones interiores de la brigada y una carretera abrevia la distancia que separa a la brigada de la División. No es posible tra-

bajar más en tan poco tiempo. Los soldados de la banda han puesto a contribución una calidad que va siempre unida a nuestros combatientes: LA VOLUNTAD FIRME DE ACORTAR EL PLAZO DE LA VICTORIA SOBRE EL FASCISMO.

No se puede trabajar más en menos tiempo, repetimos. Pero y

treinta hombres día y noche. Aprovechando que durante la noche hay más camiones libres de servicio, se ha establecido un turno nocturno para el acarreo de la grava. Todas las noches, mientras otros soldados vigilan en las trincheras, éstos trabajan ocho horas de agotadora labor.

Hablando con el capitán Guzmán

El capitán se siente orgulloso de sus soldados.

—Somos músicos—nos dice—, pero no olvidamos nunca nuestra condición de soldados de la República.

Es cierto. Estos camaradas, que en dos meses han dado fin a un trabajo tan importante, merecen bien el título honroso de soldados de la causa popular. Allí donde sea necesario su esfuerzo, allí estarán siempre decididos a darlo todo por el total aplastamiento de los invasores.

Al despedirnos de todos, el capitán Guzmán nos advierte:

—Y conste que no hemos olvidado nuestra labor como músicos. Ultimamente hemos actuado en varios festivales.

Y nos va diciendo una tras otra las últimas actuaciones de la banda: un festival con los hermanos catalanes, un acto del Comisariado, otro para la retaguardia, otro para...

Reciban los camaradas de la banda nuestra felicitación. Y sepan que los soldados de su brigada se sienten orgullosos de tenerlos por compañeros de lucha. A.

Frutos de la unidad en la 111 Brigada

Desde hace tiempos remotos abriga la ilusión de ver a todos los españoles leales unidos en defensa de sus derechos, y esto hubiese tardado en llegar de no haber surgido la rebelión militarista, convertida hoy en invasión internacional; pero nosotros los españoles, hijos dignos de nuestros antepasados, hemos comprendido la necesidad de nuestra unión, y la hemos hecho, a pesar de los obstáculos que nos han puesto, porque hemos comprendido que ella es uno de los factores de nuestra victoria.

Esto es lo que ocurre en la 111 Brigada. Una buena unidad y gran compenetración entre jefes y soldados. En esta Brigada existe una gran unidad y disciplina, y esto es debido a la gran labor realizada por mandos y comisarios. A estos últimos quiero dedicarles unas palabras, porque tengo el convencimiento propio de que se las merecen.

En el 442 Batallón tenemos un comisario que se hace acreedor de todas nuestras simpatías porque es un luchador incansable y por el enorme trabajo que realiza en derredor nuestro en pro de nuestra capacitación; además, se interesa por nuestra salud e higiene; nos ha construido unas

duchas y un lavadero. Por estos hechos y otros muchos más, es por lo que se ha ganado nuestra simpatía y nuestro cariño.

En este Batallón existe la Compañía de Ametralladoras (como es natural); esta Compañía es la que se ha destacado por su gran disciplina. En ella existe una gran unidad, gracias a nuestros jefes y comisarios. ¿Quién no conoce a Tamborero, hoy comandante? Este hombre, muy querido por toda la Compañía, fué el forjador de nuestra unidad.

Hoy esta Compañía sigue siendo modelo del Batallón, porque el capitán Cano y el comisario Castillo, han sabido interpretar nuestros deseos de unidad, y estos dos jefes son queridos y respetados por todos, porque en ellos se ve la voluntad y el cariño que sienten por sus soldados y por el interés que ponen en contra del analfabetismo y en pro de la capacitación para los mandos medios.

Esta es la unidad que existe en las trincheras, y con esta unidad y con estos mandos se puede dar la batalla final a nuestro enemigo común, que es el fascismo.

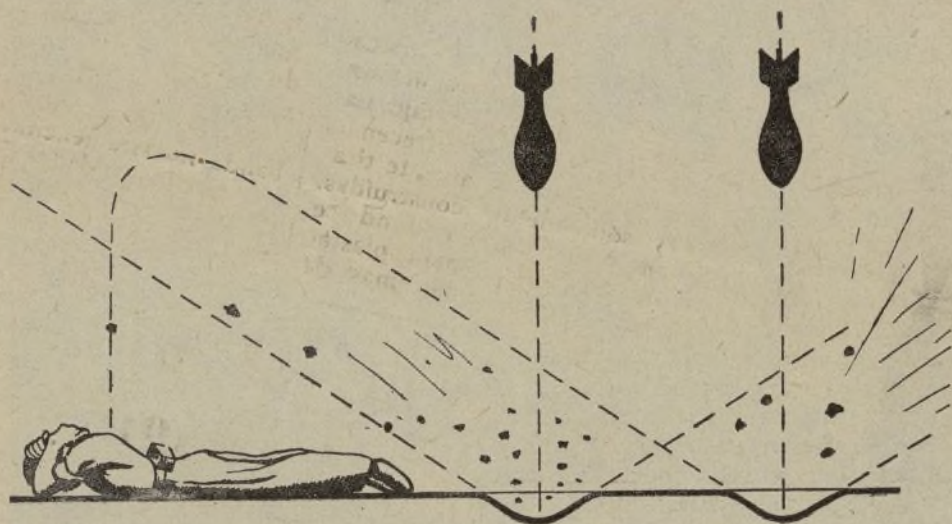
Manuel Iñigo
111 Brigada, 442 Batallón

Negrín ha dicho: "Nuestro Ejército tiene que ser"

Ayuntamiento de Madrid

Alianza de Intelectuales Antifascistas

Para protegeros de los aviones que lanzan bombas no debéis disparar ni correr. Lo uno, es inútil; lo otro, suicida.
Protegeos como indica el gráfico.



Los efectos del bombardeo aéreo son mucho más temidos que reales.

El aviso anticipado por las sirenas de la llegada de un avión a las ciudades permite protegerse en los refugios con absoluta seguridad.

En campo abierto, quien siga las instrucciones del Mando, difícilmente será alcanzado por las bombas.

La explosión que el gráfico indica demuestra claramente que permaneciendo tendido en el suelo el peligro no existe.

¡No corred! ¡Quietos! ¡Echaos en el suelo! ¡Quien corre, pone en grave peligro su vida y señala al enemigo la posición de nuestras fuerzas!

Cuidado con los sembradores de alarma.

La cobardía se parece mucho a la traición.

Tip. «ATENAS».-Talleres Colectivos.-Raimundo Fz. Villaverde, 25.

man vencido ¿Dónde está hoy la moral? De nuestra parte,
podemos triunfar y triunfaremos. (Palabras del Doctor Negrín, en su último discurso ante las Cortes de la República.)

Los soldados hablan de la necesidad de

FORTIFICAR



En el 175 Batallón

Nosotros estamos muy orgullosos sobre los trabajos que venimos realizando en esta Compañía, porque sabemos que fortificando más y más podremos resistir todos los ataques del enemigo invasor.

Hoy más que nunca aprovechamos gustosos la ocasión para mostrar públicamente la labor que ha realizado y está realizando la 2.ª Compañía. Todos conocemos lo necesaria que es la fortificación en nuestra guerra.

Esto nos obliga a definirla como una de las armas más poderosas que debemos usar para lograr la independencia.

Por tanto, en esta fecha que la heroicidad de nuestro pueblo hará célebre en la Historia española, hemos de encomiar el trabajo de todos los que integran esta Compañía, pues sus obras son el más fiel exponente del espíritu de abnegación y sacrificio que prestan a la causa estos luchadores conscientes.

BAJO LAS INCLEMENCIAS DEL TIEMPO, CON FRÍO O CON CALOR, ELLOS CUMPLEN SU HONROSA MISIÓN DE FORTIFICAR.

Adelante, camaradas, que con vuestro esfuerzo colaboráis intensamente a la victoria, porque, sin duda alguna, vuestro trabajo

es uno de los puntales más firmes para conseguirla.

SERVANDO GUTIERREZ,
Cabo de la 2.ª

Conveniencia de techar las trincheras

Quiero que al escribir estas líneas, veamos todos la enorme ventaja de tener la trinchera a cubierto de las inclemencias del tiempo. Quizá hasta ahora, por negligencia, no hayamos puesto todo el entusiasmo en esta labor; pero si pensamos un poquito en el invierno y nos damos cuenta de los trabajos a realizar a causa de la lluvia, creo no quedará un solo combatiente que no diga: prefiero trabajar ahora cuatro horas durante quince días, que tener que quitar el barro de la trinchera mientras dure esta estación.

Además de evitarnos trabajo, nos servirá a nosotros mismos para refugiarnos en caso de lluvia y preservarnos del frío y de las escarchas, haciendo más llevadera la vida en la trinchera y haciéndola más agradable.

¡Viva la República!

MIGUEL BERENGENA,
44 Brigada, 175 Batallón

Es preciso que todos fortifiquemos

Camaradas del Ejército del Pueblo, esta es nuestra misión a cumplir hoy, fortificar y fortificar más y más nuestras trincheras, poner nuestro espíritu máximo en el trabajo para impedir al invasor que pueda dar un paso más adelante en nuestros frentes ni pueda abrir una brecha por ninguno de ellos y para cuando trate de atacar nuestras posiciones puedan ser rechazados y aplastados. Tomemos ejemplo de nuestros hermanos que combaten en los frentes de Levante, del Este y de Extremadura, que están siendo la admiración de todo el mundo por su bravura, que igual combaten con el fusil que con el pico y la pala, pues tan eficaz es un arma como la otra para deshacer los planes del enemigo.

Todos a trabajar; no importa quien fuere; desde el soldado hasta el último jefe, todos tenemos la obligación de trabajar, porque nuestra Patria, invadida y pisada por la pesuña extranjera, nos lo pide para salvarla de la mano traidora que por su ambición la quiere vender a los extranjeros para sangrarla y aniquilarla.

FORTIFIQUEMOS, PUES, NUESTRAS TRINCHERAS, nuestras posiciones, sean cual fueren, para de esta manera poner ante el enemigo una muralla que, aunque con obediencia de material bélico y máquinas automáticas, se estrelle contra nuestras bayonetas y esas Divisiones de sus mejores soldados sean diezmadas.

Camaradas combatientes: La guerra es dura y sangrienta, y para vencerla es menester manejar toda clase de armamento, aprovechando los ratos de descanso, enseñándonos el manejo de las armas automáticas.

¡Viva la República!

¡Viva el Ejército Popular!

CANDIDO RODRIGUEZ,
Sargento, 44 Brigada,
175 Batallón

Actividad en la 111 Bda.



Este original mural del 442 Batallón resultó premiado en uno de los últimos concursos de la Brigada. Felicitamos a estos compañeros y les animamos a continuar trabajando en pro de la capacitación de todos



¡Todos contentos! Ha llegado el cartero con las cartas de los familiares queridos por los que se lucha en las trincheras. Cartas de la retaguardia laboriosa que lucha y trabaja sin descanso



Soldados de la 111 Brigada, que fueron recientemente felicitados por sus jefes, en atención a su buen comportamiento y que han recibido infinidad de cartas de felicitación de sus compañeros los valientes soldados de la 44 Brigada Mixta

En todos los frentes, en todas las líneas

¡VIGILANCIA!

Es absolutamente necesario que en todos los puntos del frente esté montada la vigilancia para evitar sorpresas. De esta necesidad han de hacerse cargo en primer lugar cada soldado, cada cabo, cada sargento y cada oficial de guardia. Que sepan todos estos que mientras prestan servicio de vigilancia, les está encomendada la defensa de todos sus compañeros y que la vida de estos es preciosa para la causa.

El abandono de la vigilancia en las líneas puede acarrear la pérdida de una posición más o menos importante. Y hay que tener presente que si defender una posición contra un ataque enemigo cuesta algunas bajas, el tratar de recuperar una posición perdida puede costar más de un ciento. Esto nos obliga a reforzar la vigilancia con el mayor cuidado.

No sólo nos interesa esta vigi-

lancia ante el enemigo. También necesitamos vigilar nuestras propias filas:

Contra los vacilantes.
Contra los desmoralizadores.
Contra los alarmistas.

Todos estos enemigos, metidos a veces en nuestras propias filas, hacen una labor criminal a nuestra causa. Contra ellos también hay que levantar la vigilancia más estrecha.

SOLDADO:

Envía este periódico a tus familiares

político; lo opuesto a ello es un ejército mercenario"

Comisarios: Someter vuestro trabajo diario a la más severa crítica

Sobre el esfuerzo diario

Por ANTONIO APARICIO

No olvidemos nunca que de los pequeños esfuerzos salen las grandes victorias. Me refiero al esfuerzo continuado que el soldado ha de unir a sus días de descanso. Más hace en nuestro favor la sencilla labor de los días, que un empuje desenfrenado seguido de un amordazamiento de la propia energía. Con granos se plantan las grandes arboledas y con piedras los más altos edificios. Si esto tenemos en cuenta, pongamos sobre la piedra más simple de nuestra fuerza todo el empeño necesario para fortalecerla y potenciarla hasta hacerla inalterable a los accidentes adversos y a las circunstancias dramáticas. El soldado del pueblo, que es siempre la más viva expresión de la masa, ha de ser también su más preparado defensor. Si todos unidos formamos la masa combatiente, cada uno es representante y responsable de la actividad colectiva.

Por la capacidad y el comportamiento de un soldado, se juzga frecuentemente el de su Batallón o el de su Brigada. Nuestro cuido y atención irán siempre encaminados a que sea el soldado el que se crezca y ensanche dentro de sí, haciendo crecer y ensanchar su inteligencia de luchador, su resistencia y su conciencia humana y política. Cada soldado debe encontrar o crear en sí mismo su propio instructor, su más oportuno maestro y su más encajado dirigente. Que examine el soldado su actuación diaria en el frente o en el cuartel; que se juzgue ante sí, antes de que sea necesario juzgarlo por los demás; que exija a su energía una tarea mayor por momentos. De esta manera damos en dos resultantes, a cual más imprescindibles y productivas: El ejemplo ante lo demás y la autocritica llevada a su extremo más conveniente.

Al hablar del soldado, me refiero a todos los que están defendiendo esta gran gesta liberadora y dignísima con las manos sobre las armas. Pero en los oficiales estas normas deben ser rebasadas con más empeño todavía, porque es mayor su responsabilidad y su falta cae sobre los que de él dependen militarmente.

Por encima de la alegría que nos presta nuestra seguridad en el triunfo, hemos de abrir un paso a una especie de descontento por no haber hecho más de lo que se hizo cada momento. No se piense que estas son exigencias excesivas. La guerra que nos han puesto entre manos guarda para nosotros una misión tan universal decisiva, que sería patente de impotencia el no llevarla a cabo con la victoria enarbolada por delante.

El haber perdido la guerra en los primeros meses, hubiera sido una tragedia; pero el perderla ahora o después de ahora, significaría una tragedia y una vergüenza irrevindicable ante el mundo.

Día a día se han ido amontonando sobre nuestra esperanza de españoles las esperanzas de millones de seres que de los países sufren el régimen fascista con su esclavitud sangrante entre los brazos. Ya tenemos las armas fáciles al ataque; el dejarlas ahora sin el triunfo, sería solidarizarnos a más de con la barbarie de un Franco o un Hitler o de otro verdugo cualquiera, con la esclavitud y la miseria de los millones de hombres que tienen su corazón pendiente del silbido de nuestras balas. En nuestra caja de municiones, en nuestras manos de combatientes y en nuestros pechos de hombres abiertos a sacrificios y a lutos, tenemos la salvación de las legiones oprimidas.

El mundo de los obreros y campesinos, en primer lugar, y nuestra dignidad antifascista, en segundo término, exigen que sigamos con los fusiles contra la tierra hasta que el brillo victorioso oscurezca al enemigo.

ANTE EL INVIERNO



Los soldados de Transmisiones de la 44 Brigada mejoran las líneas ante la proximidad de la campaña de invierno. ¡Todos preparados para los mayores sacrificios!

Nuestros soldados saben que el próximo invierno será duro y será preciso estar prevenidos contra todas las eventualidades. Para ello contamos con el formidable entusiasmo de los que están conquistando un porvenir de libertad y de justicia.

DEFENSA CONTRA TANQUES

El tanque no es invulnerable. A la aparición de toda máquina guerrera ofensiva, ha aparecido otra defensiva que combate o proteja de aquélla. Y así para luchar contra el tanque han surgido multitud de medios de diferente eficacia; los obstáculos pasivos, naturales o artificiales, el cañón antitanque, el fusil individual especial anticarro, la granada antitanque, etc. Vamos a tratar de la utilización de esta última.

El tanque es vulnerable, a pesar de su aspecto que produce, sobre todo, a aquellos que lo ven actuar por primera vez, una sensación de mole invencible. Por el contrario, el tanque, máquina de guerra complicada, tiene en esa complicación de su mecanismo su peor enemigo. Es decir, al tanque se le puede atacar con seguridades de éxito casi siempre, empleando la granada antitanque. Ahora bien, hay que organizar debidamente los grupos antitanquistas.

Examinemos en qué consiste la lucha contra el tanque, mediante la granada antitanque. En primer lugar resalta el hecho de ser, más que en ningún aspecto de la guerra, la verdadera lucha del hombre contra la máquina. Esta lucha es individual en el momento de producirse el choque. En ese instante el antitanquista no puede contar con ningún apoyo próximo, verdaderamente eficaz. Es una lucha especialísima, casi única, que requiere condiciones determinadas en el individuo. Por último, y como consecuencia de todo lo anterior, la preparación técnica y moral del antitanquista ha de ser también especial.

De ello se deduce que la unidad fundamental es el individuo. No obstante, y a pesar de todo ello, la defensa antitanque a la granada debe organizarse colectivamente, creando el grupo que responda a un mando y a una disciplina, para obtener:

1.º Una mayor eficacia efectiva mediante una sola dirección técnica y táctica.

2.º Un mayor rendimiento en el hombre mediante la acción del mando y el ejemplo del jefe.

3.º El apoyo mutuo de los antitanquistas en cuantas ocasiones se presenten favorables a él.

4.º El municionamiento.

De todas estas consideraciones podemos entresacar las cualidades que debe reunir el antitanquista y la organización del grupo.

Las primeras son: Una fortaleza física determinada. Solo un hombre físicamente fuerte y sano es apto para esta clase de lucha; un valor a toda prueba, pues en el momento del choque cualquier vacilación puede ser fatal; serenidad para resolver sin titubeos ni apresuramientos cualquier situación difícil, al mismo tiempo gran rapidez de pensamiento y acción, ya que la velocidad en

actuar será la clave del éxito.

De otro lado su preparación técnica y una instrucción adecuada y perfecta, bajo los siguientes puntos. Ha de saber:

1.º Elegir los puntos más débiles y más vulnerables del tanque para dirigir contra ellos las granadas.

2.º Conocer bien los ángulos muertos que se producen en el tanque.

3.º Aprovechar hasta el máximo el terreno.

4.º Tener provistos pasos obligados de los tanques.

5.º Aprovechar las defensas pasivas contra tanques.

6.º Elección de la forma de ataque.

7.º Conocer perfectamente la granada antitanque, su radio de acción y las distancias máximas y mínimas a que puede lanzarla.

La organización del grupo, teniendo en cuenta lo expuesto, debe ser lo más reducido posible; grupos en cada unidad, compañía y batallón, pero sin que éstos tengan autoridad ni mando sobre aquéllos; dependencia exclusiva del mando de la unidad que los ha creado.

Excepto:

Si el jefe de Batallón o Brigada considera necesario el agrupamiento de los grupos antitanquistas para una misión determinada y circunstancial.

En la compañía, el grupo antitanquista no es necesario que sea numeroso, pues la cantidad de tanques que puede atacar su frente no puede ser muy numeroso. Lo mismo en el Batallón, puesto que éste tendrá garantizada su línea por los grupos de las Compañías, quedando la unión de los grupos de Batallón y Brigada reducida a rechazar los tanques que hubieran logrado rebasar la línea propia, infiltrarse por los intervalos y para reforzar algún punto de la línea en caso necesario.

De estas consideraciones se deducen que el grupo especial antitanquista de una Compañía debe componerse de dos escuadras, como máximo, al mando de un sargento o de un cabo decidido y enérgico con aptitud de mando.

Los de Batallón se compondrán de un pelotón, dado que una de sus misiones puede ser el reforzar un punto de la línea fuertemente atacado, y que en ocasiones habrá que atender a varios puntos a un tiempo.

No hay que olvidar, sin embargo, que estamos hablando de grupos especiales, pero que éstos no excluyen la instrucción antitanquista de toda la tropa, ni mucho menos la obligación de todo soldado de hacer frente a los tanques con los medios más apropiados de que disponga, así como dejar rebasar los tanques en caso de no haberles podido detener, para impedir que la infantería enemiga, que sigue a aquéllos, llegue a las posiciones propias.

Visto todo lo anterior, vamos a entrar en el detalle de la (2) preparación e (1) instruc-

ción del antitanquista. Aquella se hará con arreglo a lo preceptuado en el reglamento de tiro para la granada de mano ordinaria, con las modificaciones y consideraciones consiguientes.

La preparación exige, como esbozamos anteriormente:

1.º El antitanquista ha de conocer perfectamente aquellos órganos vitales para el tanque y que al mismo tiempo son los más fáciles de destruir por la granada por carecer de blindaje. Estos están en general en la parte baja del tanque y son las ruedas, cadenas sin fin, engranajes, parte baja del motor, etc. Es a ellos donde hay que lanzar las granadas en el momento preciso en que el tanque descubre su parte inferior. Son los momentos oportunos aquellos en que el tanque ha de salvar en su recorrido un desnivel del terreno, montículo, zanja, taludes, etc.

2.º El tanque, que va todo él blindado apenas ve por las ranuras que le quedan, son, pues, sus órganos visuales muy deficientes, lo que ha de aprovechar el antitanquista para aproximarse a él, ya que cuanto más próximo esté, menos probabilidades hay de que le vean y más certero y eficaz será su tiro.

3.º Ha de conocer perfectamente todo lo referente a aprovechamiento del terreno. Sobre este punto en particular ha de insistirse con frecuencia, pues comprende los siguientes extremos: Desenfilarse de las vistas de la infantería enemiga y del tanque; desenfilarse de los fuegos de ambos; protegerse de los efectos de la granada propia, mediante la protección del terreno adecuado; esperar al tanque en un terreno a propósito donde tenga que salvar un obstáculo del terreno y encabritarse; estudiar rápidamente aquellas partes del terreno por donde no pueden ir los tanques y aquellos otros en que sí pueden desplegar los tanques; reconocer aquellos puntos de paso obligado para los tanques en su progresión hacia la línea propia. Todo ello comprende un conocimiento del terreno muy profundo, después de un detenido estudio de varios días (sobre todo en frentes estabilizados).

4.º En aquellos puntos que se hayan indicado como de paso obligado de los tanques en el caso de ataque a posiciones propias con dichas máquinas, se tendrá organizado el terreno por medio de obstáculos antitanques y protecciones estudiadas de antemano para el personal que haya de atacar los tanques. Puestos de municionamiento próximos, bien dotados y protegidos, situados en la línea por la que afluya corriente normal del municionamiento.

5.º Las defensas pasivas antitanques que los detienen en su marcha, definitiva o momentáneamente, han de ser

(Pasa a la página 8).

La educación física indispensable en nuestro Ejército

La falta de ejercicio es causa de muchas enfermedades, dice el delegado de C. F. y Deporte de la 111 Brigada

Aunque os juzguéis sanos y fuertes, si tenéis la suerte de gozar de excelente salud, imponeos la pequeña molestia de no estar inactivos, para mantenerla intacta y más en los momentos actuales, donde la conservación de la salud es indispensable; solamente el primer paso es el que os costará un poco, pues en seguida tomaréis tal satisfacción, que a ningún precio consentiréis en privaros de la Educación Física y Deporte colectivo que hoy nuestros superiores nos brindan. El hombre desarrollado físicamente con arreglo al ideal debe ser, por decirlo así, un ser ágil y flexible; sus principales características, la actividad, la que en la época presente constituye el máximo rendimiento en ciertos jóvenes de cualidades de carácter, tales como la intrepidez, la decisión, la serenidad, el sentimiento de honor, el compañerismo y la disposición de ayudar al débil.

Debéis hacerlo, no solamente por vosotros mismos, sino por vuestra descendencia y la de todo nuestro Ejército Popular, para que no tengáis el remordimiento de haber debilitado lo más mínimo, tanto vuestra raza como nuestro Ejército.

No creais por esto que quiero hacer de vosotros hombres fuertes como las caricaturas, en que representan el hombre sano y robusto. Comprendo perfectamente vuestros temores en este sentido; comprendo, además, que tengais miedo de padecer un

día de algunos de estos honorables y poderosos hombres, cuyo desarrollo físico se ha hecho contra todas las leyes de la armonía y de la belleza. Estos «hércules», en que se sienten obligados a tener los brazos redondeados y a echar los pies para afuera, con las puntas levantadas, para significar cómo el exceso de sus fuerzas les hace difícil marchar como todo el mundo.

Considera, en cambio, la cultura, la nobleza y la gracia armoniosa de los modelos clásicos.

Aquí no vereis esto, ni un músculo tenso, sin que tenga razón a estarlo. El conjunto respira salud y belleza; en los miembros fuertes en raíz, van adelgazándose hacia las articulaciones finales, que son delgadas. En esta noble compañía elegirás tu ideal del Desarrollo Físico.

Contra la aviación, contra los tanques, voluntad de vencer

Por José María Mesas Martínez, delegado político de la 2.ª compañía del Batallón de Ametralladoras.

La guerra nos exige hoy estar más preparados que nunca, porque el enemigo, aparte de las muchas derrotas que ha sufrido por todos los frentes en donde ha operado, por Levante, por Extremadura y el Este, todo cuanto ellos adelantaron en tres meses, nosotros lo hemos reconquistado en días.

Desde luego, han podido ver la potencia de nuestro Ejército, que sabe por lo que lucha y que sabe trabajar y preparar buenas trincheras para resistir todos sus contraataques por más violentos que puedan ser.

Porque se sabe que teniendo buenos refugios hechos, por muchos morteros que disparen o por muchos obuses que lancen sobre nuestras líneas, poco podrán contra nosotros.

Los aviones no tendrán más objetivo que tener que marcharse y descargar su metralla donde no nos puedan perjudicar.

Tenemos el tanque, que es una de las cosas que más nos preocupa y, sin embargo, conociéndolo bien, no tenemos nada que nos pueda perjudicar cuando sabemos que es un arma de protec-

ción, un arma que no la pueden emplear nada más que para la protección de la infantería. Cuanto más se acerquen a nuestras líneas, mucho mejor para nosotros, porque como en todas las Unidades disponemos de dinamiteros, como los tenemos por todas partes, esas piezas son inutilizadas, lo mismo que están siendo por los frentes del Ebro, de Levante y Extremadura.

Con la máxima sencillez se destroza e imposibilita un tanque, siempre que tengamos en cuenta que al acercarse el tanque, con gran serenidad, le podemos esperar tranquilos y con una botella de líquido inflamable le podemos inutilizar, siendo ésta una de las mayores desmoralizaciones que siente el enemigo, comprobado en Levante y en el Este, cosa que le está ocurriendo en todos sus intentos de ataque.

Así que cuando nosotros tengamos la plena confianza como la tienen todos nuestros compañeros de los frentes ya mencionados, especialmente los del Ebro, no logrará el enemigo ningún intento.



Aprovechando todos los momentos que el servicio deja libres, los soldados de la 111 Brigada estudian y trabajan.

Mientras el mando militar les da instrucciones para el mejor aprovechamiento de las armas, los comisarios de Compañía, que han visto robustecida su autoridad por las últimas disposiciones del Gobierno, intensifican su campaña de agitación y esclarecimiento.



Un acto en honor de las muchachas de Recuperación

Organizado por la Comisión de Trabajo Social de nuestro Comisariado tuvo lugar un gran acto político en honor de las muchachas que se han distinguido en las tareas de recuperación.

Se dió comienzo al acto con la proyección de varias películas de guerra que popularizan las consignas más acertadas de nuestro Gobierno de Unión Nacional; a continuación el camarada Mendoza, en representación del Comisariado, pronunció unas palabras explicando la significación del acto y la unidad que demostraba entre la vanguardia que lucha y la retaguardia que trabaja. Animó a las muchachas de la J. S. U. a continuar en su empeñado trabajo de recuperación en beneficio de la causa común.

Contestó por la J. S. U. la camarada Hortensia Solano. Con breves palabras agradeció el homenaje que se les hacía y prometió en nombre de todas seguir trabajando sin tregua en cuanto fuera necesario para el triunfo de la República.

Como final del acto, se hizo entrega por los camaradas del Comisariado de un monumental retrato de Santiago Carrillo, obra del dibujante Martínez, a la organización de El Pardo.

El acto, que se vió extraordinariamente concurrido, sirvió para estrechar los lazos de unidad entre el frente de lucha y el frente de la producción y el trabajo.

¡Camaradas, se nos aproxima el tercer invierno de guerra!

Por Bartolomé TENDERO, soldado de la compañía de fusileros del Batallón de Ametralladoras motorizado núm. 8.

¡Camaradas! Como todos sabemos el invierno se nos aproxima. Nosotros, soldados de la República, queremos que esas penalidades inevitables sean reducidas al minimum, suministrando a todo el Ejército del Pueblo, a su tiempo, sin retrasos, las prendas de abrigo, el calzado, la alimentación y el alojamiento adecuados.

El año pasado se pidió al pueblo en general, que cada uno contribuyera con una manta o con alguna otra prenda en pro de la Campaña de Invierno.

Nosotros, reclutas del 41, hemos aportado cada uno una manta, pero no obstante habrá que reponer los desgastes y pérdidas que hemos tenido durante el ve-

rano que va tocando a su fin.

Por eso yo estoy seguro de que el pueblo español responderá con entusiasmo y lealtad a cualquier nuevo llamamiento que se le haga, que el que más y el que menos, por que casi todos en general tienen su hijo, su hermano o su novio en el frente.

Para preparar la campaña de

invierno han de movilizarse los técnicos y trabajadores de las fábricas. Una campaña de esclarecimiento de la situación y de llamamiento que llegue al corazón de las masas laboriosas, pondrá en movimiento las voluntades.

Nosotros, los soldados, podemos hacer mucho en este sentido: Escribamos a nuestros familiares, a nuestros amigos de retaguardia haciéndoles ver la necesidad de ayudar al Ejército.

De ese impulso generoso y de aquellas actividades bien ordenadas, obtendremos el resultado que ansiamos todos. Que nuestros soldados estén en condiciones y bien abrigados para luchar y para vencer, lo mismo en el invierno que en el verano.

¡Fortificar para resistir; resistir para vencer!

Las Comisiones de Trabajo social son de suma importancia para la capacitación del Ejército

CARACTERISTICAS DE NUESTRA LUCHA

Hay quien para definir el carácter de nuestra lucha lo hace con arreglo a los principios ideológicos que sustenta. Y nada más lejos de la realidad; pues las cosas son como son y no como uno quiere que sean. El estudio de los hechos será quien nos ponga en el camino cierto. Son los hechos los que originan las ideas y no éstas las que originan los hechos. Y el estudio de éstos, si se hace objetivamente y desprovisto de todo principio ideológico, nos dará, con toda seguridad, la conclusión de que nuestra guerra es de independencia nacional.

Quien diariamente lee el parte de guerra—fiel expresión de la realidad—encontrará pruebas de la invasión germano-italiana que sufren una parte de nuestro pueblo.

Los españoles sublevados—malos hijos de España—que han facilitado la invasión están sometidos completamente a los invasores, y aquéllos no pueden tomar ninguna decisión sin consultar con sus amos: Hitler y Mussolini. Las operaciones las decide el Mando italo-germano y las realizan los Ejércitos de estos países. En algunos sitios tienen los invasores sus gobernadores propios. El conde Rossi ha sido gobernador militar y civil de Mallorca, responsable solo ante Mussolini. Los alemanes explotan las minas de hierro de Marruecos y de Euzkadi. Hitler ha dicho en un discurso: «Nosotros procuramos comprar hierro en todas partes del mundo y queremos el triunfo nacionalista español para obtener el hierro de España». Y esto constituye una de las razones de la invasión alemana.

Los italianos no quieren ser menos que los alemanes, y se han apoderado de las minas de carbón de Asturias, del aceite de Andalucía y de todo el transporte.

Por todos los hechos expuestos, una cosa es clara: nuestra guerra es de independencia nacional. Caracterizarla de otra forma es falso y ahondaría diferencias muy peligrosas hoy cuando la fuerza de la invasión y la dureza de la lucha exige la unidad de todo el pueblo por y para la guerra. Y una guerra de independencia no corresponde a este o al otro partido, a esta o aquella clase social. No. La guerra es de todos, y, por tanto, el triunfo también. La guerra exige unidad de todos contra uno: el invasor. Y el órgano de esta unidad nacional no es otro que el Frente Popular. Fortalecer la unidad, fortalecer el Frente Popular, haciendo de éste un organismo vivo, es condición indispensable de la victoria.

Oficialmente, nuestra lucha está definida en los 13 puntos de nuestro Gobierno de Unión Nacional, en el cual están representados todos los partidos antifascistas, y una de las más grandes virtudes, entre las muchas, de esta declaración de principios, ha sido su definición, que nos proponemos dentro de ella y después de la victoria. El primer punto lo dice clara y terminantemente, siendo éste base fundamental de los demás: «Asegurar la independencia absoluta y la integridad total de España. Una España libre de toda ingerencia extranjera, sea cual sea su carácter y origen...». Esta es nuestra lucha. No puede ser de otra manera.



La estatua de Mola ha aparecido decapitada (De la prensa).

Cuando las barbas de tu vecino veas cortar...

Cómo se capacitan los sargentos Una visita a la Academia

Sobre la mesa una ametralladora tipo francés, desmontada. En un sillón el teniente Sánchez, director de la Academia y profesor de Armamento. En los bancos cuarenta alumnos, sargentos de las trincheras. Obreros y campesinos a los que la guerra colocó por su valor y capacidad al frente de un pelotón; sargentos del Ejército Popular, abnegados, sencillos, buenos luchadores de una causa buena: la causa de la Libertad.

Por esta Academia han desfilado más de novecientos alumnos. Abandonan su trinchera para estudiar cuarenta días sin descanso, sin tregua. Cuatro clases por la mañana: Táctica, Topografía y Fortificación, Armamento y Tiro. Y tres clases por la tarde: Matemáticas y conferencias de divulgación sobre temas generales: Gases, Transmisiones, Disciplina, etc. Como final, dos horas de práctica de tiro en el campo. En total: más de diez horas de intenso trabajo si se tiene en cuenta la hora y media de estudio. Así se trabaja en nuestro Ejército para capacitar a sus hombres.

LOS SARGENTOS

Dentro de la íntima organización de nuestra tropa, el sargento es quizá la figura de más importancia. Lleva sobre sí el peso y la responsabilidad de toda la fuerza. Antiguamente el sargento era poco considerado. Se veía en él una figura secundaria. Nuestro Gobierno ha hecho justicia en este sentido. Ha creado Escuelas de Capacitación de Sargentos y ha concedido a éstos toda la autoridad que por su trabajo merecen. Hoy, los sargentos del Ejército del Pueblo son disciplinados, capaces y valientes. Y en ellos tiene nuestra fuerza militar uno de sus más firmes puntales de lucha.

A veces, cuando dejando la trinchera acuden a la Academia, piensan algunos que su nueva ocupación va a proporcionarles unos días de descanso. Pronto salen de su error. Pasan de un profesor a otro, de una clase a otra. Y se entusiasman con el estudio. Algunos cortaban horas al sueño para dedicarlas al estudio. Se dieron casos de agotamiento. Pero la norma general es la sujeción al plan establecido, sin pecar por defecto ni por exceso. Cuarenta días de trabajo y diez horas diarias de estudio. La disciplina es ejemplar. Cada sargento es un ejemplo de buen comportamiento.

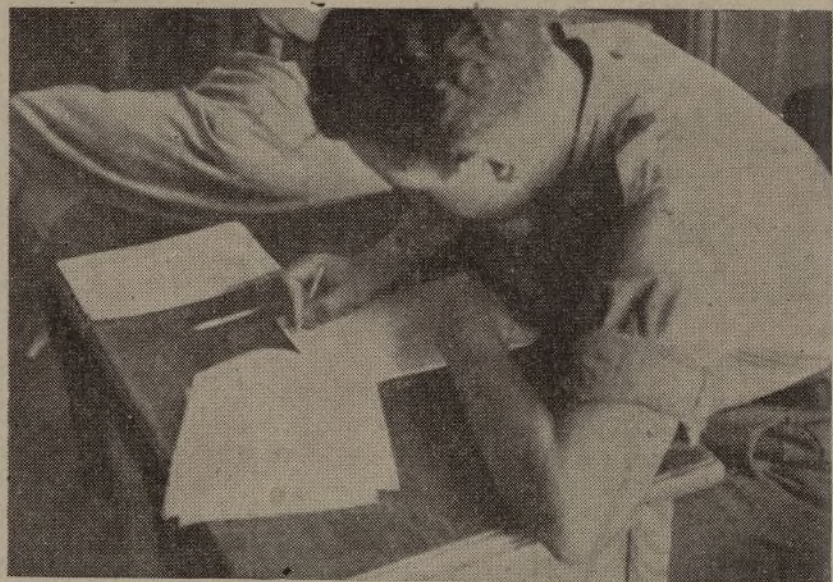
LAS CLASES

Cuando los alumnos ingresan en el Cursillo de Capacitación desconocen muchas cosas importantes, muchos temas de estudio. Cuando se clausura el cursillo, los sargentos vuelven a las trincheras capacitados. Saben manejar, desmontar y montar perfectamente toda clase de armamento: las cuatro ametralladoras en uso, los cuatro fusiles-ametralladores, los lanzabombas, los morteros, etc.

Las clases se suceden con ad-

mirable disciplina. Los profesores de la Escuela Popular de Guerra y un alférez de complemento del antiguo ejército, están satisfechos de sus alumnos. Saben el trabajo que suponen para estos hombres,

aulas. De simples sargentos, sin más capacitación que la que la guerra les había procurado cada día, salían sargentos instruidos militarmente, sargentos capaces de desempeñar su cometido con



poco experimentados en tareas culturales, seguir un cursillo intensivo de estudio. Silenciosamente, en una casa aislada, la Academia tiene instalada sus clases. El alumno se halla rodeado de todas las necesidades para el estudio. Un régimen de internado hace más eficaz el esfuerzo colectivo. Cuando termina el cursillo los alumnos tienen un día de permiso. Pasado de esto, vuelven a sus compañías, a sus pelotones.

—¿Qué tal por la Academia?

—Le pregunta algún soldado.

—Bien. ¡Muy bien! Ahora soy ya un buen sargento de la República.

CAPACITACION

Se inauguró la Academia en mayo de 1937. Desde entonces se han celebrado nueve cursillos de capacitación, más de novecientos sargentos han desfilado por estas

toda responsabilidad. El trabajo de esta admirable Academia no es aquí donde se percibe, es en las líneas donde se ve su resultado. Comparando la marcha de una compañía de sargentos inculcados con una compañía cuyos sargentos han pasado por los cursillos de capacitación. La diferencia es alentadora. Por ello, profesores y alumnos, duplican a cada hora su esfuerzo, su afán de aprender y enseñar. En una de las clases se lee un cartel de grandes letras: **La capacitación hará de nuestro Ejército un Ejército enviado por los demás países.** Esta consigna no sólo está grabada en la ancha pared de la clase. Cada sargento, cada oficial y cada soldado debe grabarla en sí mismo. Capacitarse para ser fuertes. Y ser fuertes para vencer al fascismo. Esa es nuestra meta.

A. A.

DEFENSA CONTRA LOS TANQUES

(Viene de la página 6).

Esta forma puede ser: Saliendo al encuentro de los tanques más avanzados para batirlos a vanguardia de las fuerzas propias, con objeto de desmoralizar a los demás y a la infantería enemiga que lleven detrás; esperar en posición favorable al abrigo de obstáculos protectores y en terreno en el que tenga el tanque que salvar obstáculos que pongan al descubierto sus órganos inferiores; dejar pasar a los tanques para atacarlos por detrás, estando protegidos contra el fuego de la infantería enemiga.

6.º Dado el caso de ataque con tanques, del número, formación, frente que cubran y de la naturaleza del terreno, se deducirá la forma de ataque que ha de elegir al grupo de antitanquistas.

A los lectores de EJERCITO REGULAR

Al cabo de un mes de obligado silencio, volvemos a aparecer hoy. Causas ajenas a nuestra voluntad nos han impedido publicar el periódico en este lapso de

tiempo. A partir de hoy, reanudamos nuestro contacto con los soldados, aunque las circunstancias nos obligan a reducir nuestra publicación.

EJERCITO REGULAR aparecerá quincenalmente y no semanalmente como venía haciéndose hasta ahora.

Oficial: ¿Qué tiempo dedicas a tu capacitación?

Ayuntamiento de Madrid